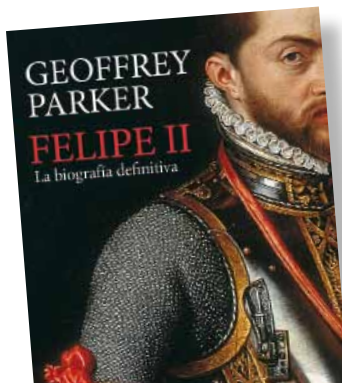


Libros



NÚMEROS

300

ebooks al año tiene previsto lanzar B de Books, el sello digital de Ediciones B.

5.326

seguidores tiene la editorial Tusquets en Facebook.

Geoffrey Parker: “A todos nos gusta ver nuestra propia historia de un modo triunfalista”

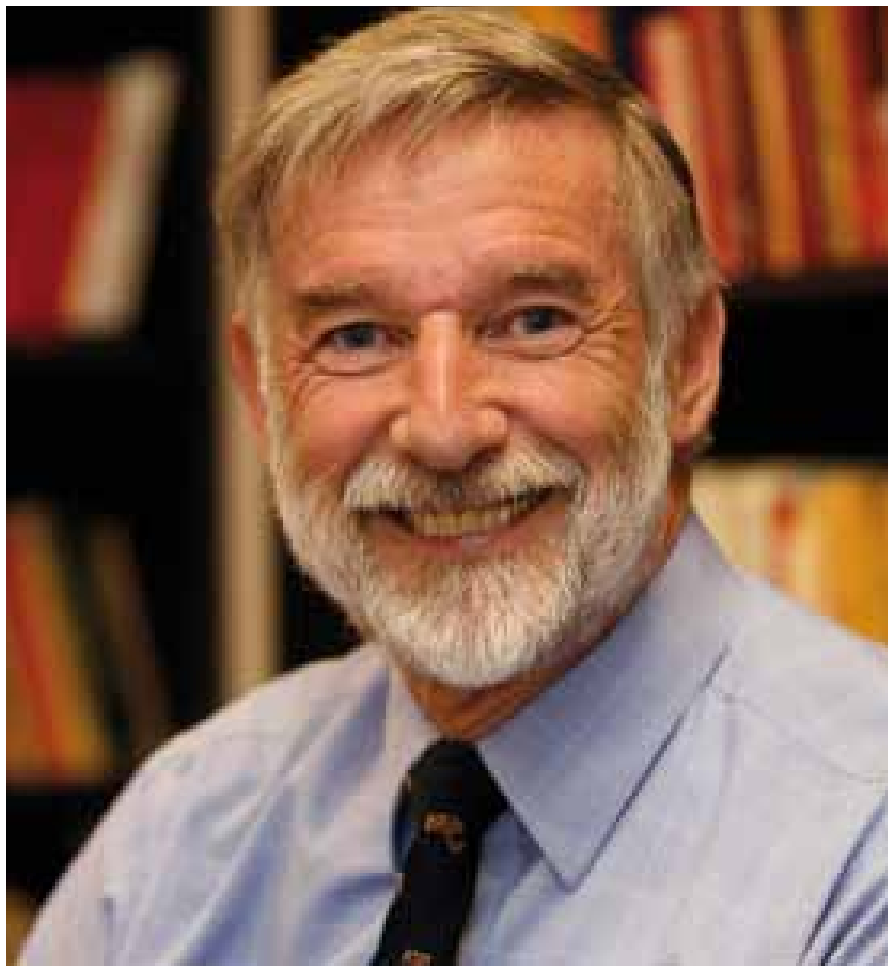
El hispanista británico Geoffrey Parker es autor de las investigaciones más difundidas sobre Felipe II y su época.

TEXTO *Xoan Luaces*

Si hay entre los historiadores actuales alguien que conozca al dedillo la figura de **Felipe II**, es **Geoffrey Parker**. El investigador inaugura ahora una nueva línea de estudio sobre la importancia del Medio Ambiente durante el Renacimiento.

¿A qué obedece este nuevo interés?

Vivimos todavía en una sociedad en la que todo depende de la comida. Si no tenemos comida y agua, moriremos. En los siglos XVI y XVII alrededor del 90% de la población estaba implicada en producir alimentos, tanto en las ciudades pequeñas como en las relativamente grandes. En el siglo XVII se produjo un episodio de enfriamiento global, lo contrario a hoy, que ocurre un calentamiento global, pero el efecto es más o menos el mismo, porque el enfriamiento global crea condiciones extremas en el clima, y eso destruye cosechas. Surgen entonces las hambrunas que provocan rebeliones y de estas nacen las guerras. En mitad del siglo XVII, alrededor



El escritor e historiador Geoffrey Parker.



Menchu Gutiérrez

Roald Dahl

Kim Roberts

León Tolstói

Ismail Kadaré

John Dos Passos

de todo el mundo y cualquier momento, casi hay más rebeliones en este periodo que en cualquier otro del siglo xx.

¿La historia y el medio ambiente son tema de interés en las universidades americanas?

Sí, se observa un interés creciente en América, no sé si es así en España pero creo que la relación entre historia y medio ambiente se está convirtiendo en un tema muy popular.

Actualmente la historia novelada es una de las corrientes más exitosas del negocio editorial, y las historias se convierten pronto en guión de cine. ¿Se puede confiar en la veracidad histórica de estos argumentos cinematográficos?

Siento decirlo, pero son totalmente ficticias. Es como lo que se dice del *Don Carlo* verdiano: está totalmente equivocado, pero es una gran ópera. Antes y ahora puedes tener una gran película, pero que no se base en la historia.

¿Cuáles ha visto que le han parecido malísimas?

No quiero dar ningún nombre pero creo que hay al menos dos ejemplos que encuentro terribles. Una de las buenas, situada en la época de **Felipe II**, sería por ejemplo *La Kermés heroica*, que se estrenó en los años treinta, y creo que está muy bien hecha, un retrato veraz del dominio español y con una visión realista del cerco de Amberes.

¿Hasta qué punto pueden permitirse ciertas licencias los autores o directores de cine a la hora de desarrollar su visión de hechos históricos?

Puede hacerse, pero creo que ocurre lo mismo con las novelas históricas: hay una serie de acontecimientos, y se deberían respetar, pero ¿qué pasa cuando la verdad

histórica, y los documentos que la prueban, está silenciada? Ahí es donde los novelistas históricos y los realizadores pueden hacer especulaciones, como creo que hace **Pérez Reverte**, que lo hace bastante bien, y me gustan particularmente las novelas de **Mari Pau Domínguez**, que están situadas en la corte de **Felipe II**, creo que son brillantes. Ella sigue este camino, no va en contra de los acontecimientos, su ficción comienza donde los hechos terminan. Sitúa sus novelas con cierto margen de incertidumbre y creo que ese es el camino que habría que seguir.

¿Tenemos los españoles una visión de nuestra propia historia bastante diferente de la que se tiene al enfocarla desde fuera?

Todos tenemos una historia nacional que se sirve a sí misma, da igual si somos ingleses, americanos o españoles, la historia nacional es un “sírvese usted mismo” porque forma parte del mito nacional, tiene que justificar quiénes somos y lo que tenemos ahora. Es la razón por la que los historiadores españoles suelen estudiar América, o estudian Gran Bretaña, y tienen una nueva y muy importante perspectiva. Me gusta pensar que los historiadores americanos e ingleses estudian también España, y tienen también una perspectiva diferente, una visión alternativa. Pero creo que sí, los españoles tienen una perspectiva diferente de la historia, que quizá es un poco más favorable en ciertas áreas de lo que debiera ser, pero creo que es un denominador común de todos los países a lo largo de la historia. A todos nos gusta ver nuestra propia historia de un modo triunfalista, y nos gusta verlo como si fuese una fantasía teleológica, que nos cuenta quiénes somos nosotros. 86

APUNTES

EVELYN WAUGH

La editorial Elba acaba de editar *Viaje a los Santos Lugares*, un libro que recoge los reportajes que escribió el autor británico cuando fue corresponsal en Jerusalén de la revista *Life* en 1951.

MENCHU GUTIÉRREZ

La nieve es el elemento que ha elegido la autora para vertebrar su último libro: *Decir nieve*. En él recoge aportaciones de **Dostoievski**, **Tolstói**, **Kadaré** o **Soseki**, entre otros, sobre este fascinante fenómeno de la naturaleza.

KIM ROBERTS Y DAN VERA

Son los responsables de la web *dcwriters.org*. En ella recogen un mapa de Washington donde aparecen señalados los lugares exactos donde vivieron autores como **John Dos Passos** o **Roald Dahl**.



Vida de ciudad

La voz de Nueva York

O. Henry
Ediciones Traspies, 2011

Este libro recoge una serie de relatos –inéditos en castellano– de **William Sidney Porter**, brillante periodista y escritor (O. Henry era su seudónimo), precursor y maestro de la narrativa norteamericana moderna, sobre la vida en la gran ciudad a comienzos del siglo xx. Con un estilo brillante y fresco, cargado de humor, que se mueve entre el cuento y la crónica, presenta a los diversos personajes típicos que la pueblan.

Cada uno de esos personajes, a pesar de lo absurdo que pueda parecer su conducta, sigue siendo humano. Cada una de las deformaciones producidas por la gran ciudad conserva un significado humano, son comprensibles si se las mira con atención. La gracia de estos relatos no se encuentra tanto en los finales sorprendentes (que a veces resultan ingenuos o forzados), ni en el discurrir de la misma historia, sino en el enfoque, en la manera graciosa de mirar a otro ser humano, por alejado y extraño que pueda parecer.

Eduardo Terrasa

Infancia guatemalteca

Mañana nunca hablamos

Eduardo Halfón
Pretextos, 2011

Los recuerdos de infancia de un muchacho centroamericano de los años setenta pueden resultar más o menos lejanos, de acuerdo con la curiosidad de cada quien. Sin embargo, este libro del guatemalteco **Eduardo Halfón** tiene la suficiente calidad como para atraer la atención de cualquier buen lector.

Diez episodios de la vida del escritor, nacido en una familia acomodada de origen judío; el gran terremoto de 1976, la experiencia de un tumor cerebral o unas sesiones adivinatorias con los restos de un café, son algunas de las vivencias que el autor invoca con rara expresividad y estilo contenido. El modo con que se divisa esa frontera impuesta por los adultos –eso de lo que nunca se habla–, es el hilo común que engarza todos los capítulos del libro. ¿Memorias de infancia o volumen de cuentos? Al lector común esta cuestión le importará relativamente poco. Lo que de verdad interesa es señalar la alta calidad de su escritura.

Javier de Navascués

Tocar el fondo de la existencia

Solaris

Stanislaw Lem
Impedimenta, 2011

Solaris es una de las novelas de ciencia ficción más originales e inquietantes que se han escrito. Y ciertamente nos encontramos ante un protagonista único en la historia de la literatura: un planeta-océano, dotado de una inteligencia inabarcable y hermética, con la que intentan contactar unos insignificantes científicos. La novela, abierta a muchas interpretaciones, admirada por unos y denostada por otros, ha ido cobrando consistencia con el paso del tiempo, enriquecida por las diversas lecturas que ha suscitado. Y esta es la principal prueba de que nos encontramos ante una obra maestra. Si a esto añadimos la grandiosa imaginación visual del escritor, tenemos los ingredientes necesarios para tentar a un buen cineasta.

Y de hecho, dos de los grandes directores de cine –**Tarkovski** y **Soderbergh**– han llevado al cine esta historia, pero ninguno ha conseguido recoger y expresar la hondura de la novela. Porque su lectura deja al lector con la sensación de que está tocando el fondo de

la existencia. Las dos preguntas que subyacen en el relato son: ¿queda algo de todo lo que vivimos?; y, si hubiera un Dios, ¿es posible entenderle, comprender sus designios, y es posible que él entienda nuestros sentimientos?, ¿hablamos el mismo lenguaje?

Lem es un judío polaco, médico, agnóstico, que vivió la ocupación nazi y la dictadura comunista. El existencialismo en el que se mueve se trasluce en el frío pesimismo que se respira en sus relatos. Pero su educación bíblica le lleva a moverse en unas coordenadas muy interesantes. Las preguntas que se formula sobre Dios son sorprendentemente atinadas. Él, desde su escepticismo científico, no las sabe responder. Sólo conserva el anhelo de una vida que no se destruya. Pero con el trasfondo de esas preguntas –las preguntas sobre la lejanía de Dios– se entiende en toda su dimensión humana la respuesta cristiana, la del Dios encarnado.

Eduardo Terrasa



Una funesta pasión

El mal del ímpetu

Iván Goncharov

Minúscula, 2010

Una de las más célebres novelas de la literatura rusa, *Oblómov*, dio nombre al *oblomovismo*, una enfermedad del alma rusa que consiste en la radical holgazanería, vaguería y apatía ante el discurrir del mundo y que en la novela encarna de manera genial el protagonista, el culmen de la pereza, que también puede interpretarse como un hondo desprecio por la agitación estéril y espumosa de tanta gente.

Su autor, **Ivan Alexandrovich Goncharov**, escribió apenas tres novelas, libros de memorias y algunas narraciones entre las que se encuentra esta magnífica novela breve que puede considerarse un claro precedente de *Oblómov*.

En ella se describe otra dolencia del alma rusa: “El mal del ímpetu”, pasión “irresistible y funesta”, “diabólica”, de la familia Zurov que los lleva, en un permanente estado de agitación, a “disfrutar del aire puro”. El narrador de la historia es el joven Filip Klimovich, amigo y asiduo visitante de la familia Zurov durante la época invernal. Pero Filip desconoce

la transformación que se opera en la familia a partir de la primavera.

Los peligros de esta enfermedad se los describe a Filip un magnífico personaje, Nikon Ustínovich, precursor de Oblómov, que, con un discurso dramático, tumbado en la cama mientras espera plácidamente la hora de la comida, advierte a Filip hasta dónde llega la locura de la familia Zurov. A Filip le parecen exageradas las advertencias de su amigo, que achaca a su proverbial pereza, hasta que asiste a una de las excursiones veraniegas de la familia Zurov y comprueba en sus carnes su alocado apasionamiento por la vida en la naturaleza.

Breve y divertida historia que presenta la otra cara de la moneda del *oblomovismo*: el mal del ímpetu, la constante agitación, el perpetuo movimiento, la incapacidad de estarse quietos. Dos enfermedades no sólo del alma rusa.

Adolfo Torrecilla

Sabiduría y perversidad

Las dos hermanas

Stefan Zweig

Acantilado, 2011

Las dos hermanas confirmará al lector avisado las razones por las que **Zweig** fue acusado de superficialidad. Por un lado, se lee como un tiro, con esa facilidad gratificante que tienen todas las *nouvelles* del escritor austriaco, y, por eso, bajo los reproches de otros habituales del Parnaso centroeuropeo de la primera mitad del siglo xx, más sesudos pero menos comerciales, tal vez se encuentra el rostro de la envidia.

Por otro lado, el consabido juego del encuentro con un extraño que se convierte en narrador a lo largo de la conversación, la endeblez de la trama y el esquematismo de la fábula moral, la escasez de acontecimientos en algunos tramos o la intromisión constante del narrador erigido en juez, hacen pensar lo que hace tiempo se sospecha: que **Zweig** era un hábil efectista, un maestro en la biografía, el ensayo y el relato memorialístico, y que incluso podía bandearse en la ficción cuando se trataba de las distancias cortas, pero que el entramado no aguantaría empresas de más envergadura.

El lector reconocerá aquí el suspense de *¿Fue él?*, la inmersión en el mundo femenino de *El amor de Erika Ewald* o la perspicaz revisión del mito de *Los ojos del hermano eterno*.

Se trata de una historia amena, en la que se conjugan extrañamente sabiduría y perversidad: en la Aquitania medieval, la vida de dos gemelas, Helena y Sophie, transcurre en una competición incesante hasta que eligen destinos contrapuestos, el lupanar y el convento. Pero, sobre todo, *Las dos hermanas* recoge uno de los lugares comunes más frecuentados en la literatura moderna, en especial en la fantástica, desde sus orígenes románticos: el tema del doble. Una historia de envidias y belleza, de ambiciones y dilemas morales, donde la mujer ha de bregar en un mundo cuyo código ha sido dictado por los hombres.

Gabriel Insausti